

Jorge Amado acepta el compromiso en la literatura, pero no la propaganda de gobierno o "perifoneos", porque esa literatura será limitada, inmediata, ocasional, dogmática y cae en la falacia panfletaria.



Jorge Amado, escritor comprometido

Hace poco, una revista editada en Washington publicó una interesante entrevista a Jorge Amado, el celebrado escritor brasileño del Estado de Bahía. La entrevista pertenece a Berta Sichel, periodista radicada en Nueva York, pero nacida en el país del samba.

Jorge Amado es, quizás, la principal figura de las letras brasileñas actuales, cuya influencia en los escritores de su nación es notoria. Sus obras han sido traducidas a más de 40 idiomas, lo que da una dimensión de la cantidad de potenciales lectores que el escritor tendría en este momento en el mundo.

La entrevistadora comienza señalándonos que si Gabriel García Márquez abrió el camino para Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Ernesto Cardenal y muchos otros escritores latinoamericanos de lengua española, Jorge Amado lo abrió para los escritores brasileños.

Amado, que se define como un brasileño romántico y sensual, ha

escrito un número de obras que se estima por sobre los 26 títulos, las 654 ediciones en su país y las 250 traducciones, lo que constituye un verdadero récord difícil de igualar hasta para un Nobel.

El autor de "Jubiabá" ha tenido un gran éxito de librería, despertando un enorme interés, explicable, según el escritor, por el crecimiento alcanzado por Brasil como nación y "a la afirmación del pueblo brasileño en su lucha por construir una patria libre, capaz de eliminar las inhumanas condiciones sociales que hacen que un país tan rico viva tan pobre y tan oprimido".

Jorge Amado de casi 75 años estima que sus libros reflejan la realidad brasileña, retratan a su pueblo y que este es, por tanto, el verdadero héroe de su narrativa, cuyo entorno es la tierra mágica de Bahía.

Ante la pregunta de la periodista acerca de si él es un escritor político, Jorge Amado no vacila en afirmar que "todo escritor es político, incluso los

que piensan que no tienen nada que ver con la política, ya que el mero acto de escribir es político". Y agrega "el escritor ejerce una influencia sobre los lectores y esto es una acción política".

Sus novelas narran la vida del pueblo, su lucha contra la miseria y el atraso, el latifundio y el prejuicio racial.

Algunos críticos le han llamado un novelista de prostitutos y vagabundos.

Jorge Amado no se amilana ni ruboriza y reconoce que hay verdad en tales afirmaciones, porque sus personajes son cada vez más antihéroes.

Cuando Berta Sichel, en la entrevista que comentamos, le pregunta si estima que la literatura debe ser comprometida, el escritor de Bahía expresa que "cada escritor tiene derecho a realizar su trabajo literario como mejor le parezca, ya sea comprometiéndose políticamente o no, tomando una posición de lucha de su pueblo o no, escribiendo sobre la realidad social o tratando sólo los problemas íntimos del ser humano". Al leer algunas de sus obras, de inmediato se advierte este compromiso con el pueblo, tanto por el enfoque de la realidad de Brasil como por la visión dramática de lucha y sufrimiento de las clases populares.

Pero también hay esparcidos en un mejor destino. "Yo soy un escritor comprometido, o sea que estoy de parte del pueblo y contra los enemigos de este", señala a su entrevistadora.

Al ahondar en este tema del compromiso, Jorge Amado opina que el compromiso no distingue en nada la calidad de la obra, pero estima también, ciertamente, que "la calidad de una obra literaria no depende del mayor o menor compromiso de un autor". Sin duda que hay autores comprometidos y que son de jerarquía, y otros cuya obra se convierte en una falacia panfletaria de la que la historia no dará noticia posteriormente. Parece haber,

entonces, líneas dramáticas y justas con las cuales los escritores se motivan y comprometen.

Resulta interesante también la actitud del escritor bahiano que dice desaprobadoramente "la literatura oficial y oficialista, sea del todo que sea, sin importar el régimen que sirva", para agregar que "una literatura de encargo destinada a la propaganda de gobiernos o partidos será siempre limitada, inmediata, ocasional y dogmática". Estas aseveraciones aborran casi todo comentario respecto al tema. Es cierto que podrían tener detractores, pero no cabe duda que en todos los escritores sienta una idea de libertad y que no les gusta el tutelaje de nadie. Siempre ha habido una fuerte de natural rebeldía en el alma de ellos, en todos los tiempos, y un repudio a toda injusticia y a toda presión.

Jorge Amado y otros escritores brasileños han sido tildados de regionalistas, porque escriben del lugar o estado donde habitan y porque su quehacer literario anota de áreas culturales muy particulares y diferentes. Sin embargo, hay en ellos una unidad y puede hablarse de una literatura brasileña y no regionalista.

No ocurre lo mismo con la literatura latinoamericana, que carece de esta unidad -a juicio suyo-, y sólo la tendría dentro de las fronteras de cada país. Por último, el autor de "Gabriela, clavo y canela", novela que ha sido llevada al cine, cree en la universalidad de su obra, coincidiendo, en esto, con una serie de creadores contemporáneos como el español Miguel Delibes y el argentino Jorge Ash, que afirman que la forma de ser realmente universal es escribir del lugar en que se vive y de la gente con la cual se vive. Naturalmente que este juicio lo evalúan también la obra de Tolstói y de Cervantes, entre otros escritores de talento.

Matías Candia

Jorge Amado, escritor comprometido [artículo] Matías Cardal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cardal, Matías, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Amado, escritor comprometido [artículo] Matías Cardal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa